



Buenas Tardes

Por HORACIO HERNANDEZ ANDERSON

La novela de Carlos León



La última novela de Carlos León, "Todavía", es —en rigor— la primera, no sólo por su intrínseca calidad literaria, por la variedad de los elementos que en ella pone en juego sino por su auténtico valor autobiográfico; porque el protagonista principal de la obra no es otro que Carlos, niño retraído y sensible, luego adolescente a quien envuelve el misterio del amor tanto como la pasión, después hombre que se tiene a reflexionar, se interroga a sí mismo y a los demás, y viejo que cree haber soñado o vivido.

Del relato fluye el acontecer, es verdad; pero no es la trama o el argumento lo que interesan al lector. La relación está establecida entre los pequeños hechos cotidianos que vive Carlos y sus propios sentimientos infantiles, a través de una existencia de provincia; la familia, el barrio, las amistades, ciertos curiosos personajes, las características del vecindario, todo esto en Iquique —puerto que recoge los aires ardorosos de la pampa y se abre al mar— son los elementos de este despertar de la conciencia y del corazón, con mezcla de sorpresa, amor, dolor y desencanto.

Uno percibe que la acción dramática no le pertenece a Carlos, aunque lo interioriza, lo compromete y lo deslumbra, a la vez que termina sumiéndolo en la soledad, con mucha ternura y filosofía. La verdadera protagonista se presenta como una niñita casi de su misma edad, Carmen, que irrumpe en su existencia, tiránica, caprichosa e impulsiva; compañera de juegos "terrible" y mal hablada, una rapazuela decente y de buena familia, capaz de toda inocencia, ternura y osadía... "hasta tornarse adolescente y nupcial".

No se busque en el relato el hilo conductor de la acción y el desenlace. Carlos León no describe ni puntualiza en exceso; diríamos que, por el contrario, despoja a sus personajes de sus atributos físicos, y va directamente a lo crucial. Su maestría consiste en combinar las esencias, en saber detenerse ante una puerta, en mirar a través de ella y cavilar. Las situaciones exteriores, en la pequeña novela, pasan tan rápidas como los años; y él mismo, antes que héroe o

protagonista, es atraído hacia el fondo del amor, hacia lo contradictorio y paradójico sin casi descubrir o darse cuenta de las cosas, ni el por qué ocurren... ¡Ella, en cambio, sí parece —más que saber— adivinar, y no se ata a promesas, a realidades, ni fingimientos! Carmen es una víctima ardorosa de su propia humanidad y del tremendo misterio que la vida encierra.

Alrededor de estos dos seres que han llegado a ser amantes, más por voluntad de ella que de Carlos —o por obra del destino— se mueven los familiares de ambos, los cuales no parecen enterarse de los rumbos de la inocencia, de la pasión o del amor; pero cuya presencia supone los lazos de puro afecto, el universo y la continuidad de las cosas... ¡El matrimonio que se espera! Y sobre todo —Susana, la hermana, la otra cara de Carmen— antes y después del final, viene a dar al conflicto su significación espiritual.

Carmen muere en un absurdo accidente automovilístico a los 18 años después de casada con otro hombre, cuando se figuraba realizar, a su manera, los proyectos más descabellados junto Carlos... Y entonces, todo se desvanece y queda estático el dolor, una conciencia que sabe explicarse sólo a medias las cosas, y que —en el transcurso del tiempo— va tocando sombras y espejos.

"Después de algunos años —dice el autor— me sobrevino una misteriosa inmunidad, como si ya no pudiera ocurrirme nada. En otras ocasiones, muy raras por lo demás, en mis sueños Carmen y Susana eran una sola persona; en las más, cualquiera de ella surgía de la sonrisa de un amigo olvidado, de un volantín multicolor o del olor de una fruta tropical..."

El gran enigma que encerraron al comienzo los inocentes juegos de la niñez, retoma una fidelidad trágica en esta frase llena de piadosa ternura: "... El tiempo comienza a expulsarme de la vida. El lugar de ésta lo ocupa una gran sombra rumorosa. Nada destaca ya de los días monótonos e iguales, sin acontecimientos memorables, como si los primeros fueran uno solo, repetido incesantemente, y no me hubiera ocurrido nada..."

La Ocella, Valparaíso, 17.11.1982 p. 5

La novela de Carlos León [artículo] Horacio Hernández Anderson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela de Carlos León [artículo] Horacio Hernández Anderson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile